

UN CORAZÓN AL DESCUBIERTO

5
TEMA

QUE CREAN QUE: Solamente con un corazón transparente agradaremos a Dios y viviremos en constante bendición.

QUE HAGAN: Que identifiquen y eliminen las actitudes que están encubiertas en el corazón, adoptando el nuevo estilo de vida que Dios desea.

Dios nos revela en muchos pasajes bíblicos un gran anhelo de su corazón: hallar hombres con sinceridad de corazón, pureza y transparencia.

“Pero yo, el Señor, investigo todos los corazones y examino las intenciones secretas. A todos les doy la debida recompensa, según lo merecen sus acciones”.
Jeremías 17:10

Un dicho popular dice "caras vemos, corazones no sabemos". Sin embargo, ¡cuán propensos somos a juzgar a las personas por lo que vemos de ellas, por las apariencias!, en cambio Dios mira más allá. Él examina el corazón, y está interesado en que tengamos un corazón puro ya que este demuestra lo que somos realmente. Cada vez que realicemos algo debemos revisar por qué lo hacemos: ¿para qué nos vean y quedar bien? ¿para ser aceptados? ¿para aparentar?

“Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón”. **Proverbios 20:27.**

¿Aceptaría un reto?

¡Qué Jesús llegara de incógnito a su casa e instalara cámaras, y lo grabara por cuatro semanas para revisar sus conversaciones, sus reacciones y sus actitudes!

¿Cuántos pasaríamos la prueba después de ver el video, de vivir un estilo de vida sincero, obediente, que hace lo bueno y agradable? ¿De cuáles actitudes se avergonzaría? ¿Qué palabras le sorprendería escuchar que salen de su boca?

Actitudes que encubro

1. Las contiendas y los pleitos: Nuestro andar diario no estará libre de pleitos y desacuerdos, ocasionados por diferentes opiniones o intereses, sin embargo la Biblia nos exhorta a arreglar los pleitos y diferencias de la mejor manera, impidiendo que se compliquen y evitando las ofensas, las competencias y la vanagloria, actitudes que dañan nuestras relaciones con los que amamos y aun con los que no conocen a Dios.

“Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad”. **2 Timoteo 2:24-25.**

2. La murmuración y la queja: ¿Qué cantidad de las palabras que salen de nuestra boca son dichas para bendecir, alabar, amar? ¿O son nuestras palabras trampas mortales que todo el tiempo buscan dañar y lastimar, y en las que nosotros mismos nos enlazamos?

Nuestras palabras poseen el poder de revelar qué tipo de personas somos, nuestras intenciones, deseos, revelando la condición y el estado de nuestro corazón, y cuál es su llenura o abundancia.

“¡Claro! ¿Cómo van a decir cosas buenas, si ustedes son malos? Porque si alguien es bueno, siempre dice cosas buenas, y si es malo, siempre dice cosas malas”. **Mateo 12:34.**

Identifica las palabras necias, despectivas, contenciosas y hostiles que están en tu boca, aprendiendo a escucharte y erradicando el juicio. ¿Le son familiares frases como estas?:

- **Y para acabar de rematar:** Quiere decir que todo está peor.
- **Preciso ahora vino a ocurrir esto:** Renegar de la voluntad de Dios.
- **Yo si soy de malas, esto solo me pasa a mí:** No considerar que Dios tiene lo bueno para mí.
- **Otra vez eso, siempre lo mismo:** Menospreciar lo que se nos da (superioridad).
- **A mí no me pagan para eso, yo hago mi parte:** Falta de compasión y murmuración.
- **Para eso le pago:** Liderazgo humillante y denigrante.
- **A usted le faltan dos dedos de frente:** Tratar de bruto o estúpido a otros.

3. Las verdades a medias: Busca justificar los pecados, inventando una versión falsa de la realidad para no asumir la responsabilidad, diciendo solo lo que conviene y ocultando información para no salir perjudicado.

Las verdades a medias fue lo que Dios aborreció del Rey Saúl. Se justificó, ocultó información e inventó una versión con el ánimo de quedar bien delante de Dios.

“Pero Samuel respondió: ¿Qué es lo que más le agrada al Señor: ¿tus ofrendas quemadas y sacrificios, o que obedezcas a su voz? ¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros”. **1 Samuel 15:22.**

“Despliegas nuestros pecados delante de ti — nuestros pecados secretos— y los ves todos”. **Salmo 90:8.**

Cuatro beneficios de vivir al descubierto

Hay recompensas celestiales y beneficios para aquel que desea de todo corazón agradar a Dios y vivir en transparencia con un corazón al descubierto.

1. **Seremos prósperos** (Proverbios 28:13).
2. **Tendremos todos los días nuevas fuerzas y paz que sobre pasa todo entendimiento.** (Hechos 3:19).
3. **Nuestras ofrendas y sacrificios serán aceptados.** (Salmo 51: 17,19).
4. **Nuestras oraciones tendrán respuestas.** (Daniel 4:27).

¿Cómo vivir al descubierto?

1. Presentar diariamente nuestro corazón a Dios y pedirle que lo examine: Confrontando las actitudes, pensamientos y las palabras que no le agradan. Que ponga dolor en nuestro corazón y permita que otros me lo hagan ver. “Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón”. **Salmo 26:2.**

2. Identificar el pecado y ponerle nombre: Cuando le ponemos nombre al pecado podemos confesarlo. “Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: Le confesaré mis rebeliones al Señor, ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció”. **Salmo 32:5.**

3. Reconocer y aceptar el estado del corazón: Cuando reconoces el estado de tu corazón empezará el cambio. Conoceré la verdad y la verdad me hará libre. Cuando conozco el estado de mi corazón, entonces, podré confesar la maldad que hay en mí y seré libre para agradar a Dios. **Salmo 51:3-4.**

4. Un nuevo estilo de vida de verdad y arrepentimiento: Muriendo a mis propios derechos, y siempre buscando hacer la voluntad de Dios por encima de la nuestra. Dios anhela que seamos conscientes de que Él nos ve; sabe cómo actuamos y pensamos, y conforme a lo que hacemos, recibiremos la recompensa. **Salmo 51:10.**

Reflexiona

¿Qué actitudes estás dispuesto (a) a cambiar para agradar el corazón de Dios y vivir en transparencia?

Ministrar en oración

Señor, en el nombre de Jesús confieso que he vivido escondiendo actitudes en mi corazón que me dañan y lastiman a otros. Te pido perdón por ser terco y obstinado, y me arrepiento de corazón. Hoy decido abrir mi corazón y ser vulnerable delante de ti. Confieso que soy conflictivo, que mi boca ha lanzado palabras de maldición, murmuración y queja, y que mis pecados los busco esconder y justificar. Espíritu Santo, hoy renuncio a estas actitudes y abrazo tu poder que transforma mi vida. Decido vivir cada día en transparencia y agradarte a ti. Amén.

“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo”.

Ezequiel 36:26